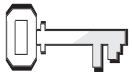


Los amigos siempre ayudan



Referencias:

Mateo 9:1-8;
Marcos 2:1-12;
Lucas 5:17-26; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 232-237.



Versículo para memorizar:

“Ámense los unos a los otros con amor fraternal”
(Romanos 12:10).



Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que Dios puede ayudarlos a traer personas a Cristo.

Sentirán el deseo de ayudar a traer a otros a él.

Responderán dando de su tiempo y dinero para traer a otros a Jesús.



Mensaje:

Sirvo a Jesús cuando traigo a otros a él.

Tema del mes

Jesús nos llama a servir a los demás.

Resumen de la lección

Jesús está enseñando a muchas personas, incluyendo a fariseos y doctores de la ley, en una casa en Capernaúm. Siendo que por causa de la multitud no pueden llegar a donde está Jesús, cuatro hombres abren un agujero en el tejado y desde allí bajan a su amigo. Jesús le dice: “Hijo, tus pecados te son perdonados”.

Jesús lee los pensamientos de los fariseos y maestros que piensan que él está blasfemando. Jesús le pide al hombre parálítico que se levante, que tome su camilla y se vaya caminando a casa, probando con ello que Jesús tiene autoridad para perdonar pecados. El hombre hace lo que dice Jesús y la gente alaba a Dios.

Esta lección es acerca del servicio.

Como los amigos del parálítico, las necesidades humanas deben movernos a hacer cualquier cosa que se requiera para traer a las personas a Jesús, quien es el único que puede suplir sus necesidades, resolver sus problemas y perdonar sus pecados.

Para el maestro

“Este parálítico había perdido toda esperanza de restablecerse. Su enfermedad era resultado de una vida de pecado, y sus sufrimientos eran amargados por el remordimiento. Mucho antes, había apelado a los fariseos y doctores con la esperanza de recibir alivio de sus sufrimientos mentales y físicos. Pero ellos lo habían declarado fríamente incurable y abandonado a la ira de Dios. Los fariseos consideraban la aflicción como una evidencia del desagrado divino, y se mantenían alejados de los enfermos y menesterosos. Sin embargo, cuán a menudo los mismos que se exaltaban como santos, eran más culpables que aquellos dolientes a quienes condenaban” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 232).

“Frecuentemente se piensa que los cuatro amigos que trajeron a Jesús su amigo parálítico rompieron el tejado hecho de paja y barro para ponerlo frente a él. Se cree que el tejado era fácil de reparar. Las tejas que menciona Lucas podrían ser

de barro secadas al sol. Pero Lucas está escribiendo a un romano que conocía las tejas de los techos romanos. Por esta razón pareciera más bien que Jesús estaba hablando bajo un cobertizo que estaba añadido a la casa, y que los amigos subieron por el techo y quitaron algunas tejas del cobertizo” (Ralph Gower, *The New Manners and Customs of Bible Times* [Chicago, Illinois: Moody Press, 1987] p. 41).

Decoración del aula

Véase la lección nº 1.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	
1 Actividades preliminares	Hasta 10	A. <i>Miembros paralizados</i> B. <i>Invitado en silla de ruedas</i> C. <i>¿Puedes ayudar?</i>	Cuerda para atar brazos o piernas, bolsas para basura (opcional), o libro para cada alumno Persona en silla de ruedas, Biblias Biblias
★ Oración y alabanza	Hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno <i>Himnario adventista</i> , v. 2009; <i>Himnario adventista para jóvenes</i> ; <i>Alabanzas infantiles</i> <i>Misión</i> para niños Recipiente utilizado las semanas pasadas Lámina de Jesús para cada alumno
2 Lección bíblica	Hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Adulto “paralítico”; vestimenta de tiempos bíblicos Música dinámica, versículo para memorizar donde todos puedan verlo Biblias
3 Aplicando la lección	Hasta 15	<i>Cuerpo de servicio</i>	Varios periódicos, cinta adhesiva, lápices, marcadores, tijeras
4 Compartiendo la lección	Hasta 15	<i>¿A quién van a traer?</i>	Tarjetas, lápices, pizarrón, tiza o periódico pegado en la pared, cinta adhesiva, lámina de Jesús (opcional)

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Anímelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada. Comience con la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1

Actividades preliminares

A. Miembros paralizados

Pida a sus alumnos que se sienten en el suelo, o sobre una bolsa de plástico. Ate suavemente las piernas o los brazos de sus alumnos. Pídales a quienes tienen atadas las piernas que se trasladen a otra parte del aula sin usar las piernas. Pida a los que tienen atados los brazos que hojeen un libro sin usar los brazos.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron al no poder caminar o usar sus brazos?** (Fue difícil, molesto). **¿Conocen a alguien que tenga los brazos o las piernas paralizados?** (Sí, no; explique el término si es necesario).

Diga: **En nuestra historia bíblica de hoy se habla de un hombre enfermo que tenía paralizadas las piernas. Las personas paralíticas necesitan ayuda para moverse a otros sitios. Vamos a buscar y leer nuestro versículo para memorizar, Romanos 12:10. Léalo en voz alta. La lección de hoy es acerca de mostrar amor fraternal trayendo a Jesús a aquellos que no pueden venir por sí mismos. Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:**

Se necesita:

- cuerda para atar brazos o piernas de cada alumno
- bolsas para basura (opcional)
- libro
- Biblia



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

B. Invitado en silla de ruedas

Pida a una persona en silla de ruedas que visite su Escuela Sabática y hable a sus alumnos de su situación. Invite a sus alumnos a preguntarle al visitante acerca de los desafíos concretos que tiene que afrontar por su condición.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué aprendieron en cuanto a servir a los demás después de conocer a nuestro invitado(a)?** (Las personas lisiadas necesitan la ayuda que les puedo dar, etc.). **En nuestra historia bíblica de hoy se habla de un hombre paralítico que necesitaba ayuda. Vamos a buscar y leer nuestro versículo para memorizar. Lea Romanos 12:10 en voz alta. Mostrar amor fraternal podría incluir traer a alguien a Jesús. Digamos juntos nuestro mensaje:**

Se necesita:

- una persona lisiada en silla de ruedas
- Biblia



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

C. ¿Puedes ayudar?

Coloque la silla de ruedas u otra silla cerca de una mesa, suficientemente lejos de la mesa como para que no pueda alcanzar a tomar algo de ella sin dejar la silla. Invite a un alumno a sentarse en la

silla y pídale: **¿Puedes alcanzarme el papel de la mesa sin salir de la silla?**
Invite a otro alumno a sentarse en la silla y hacer algunas tareas como levantar algo del piso, alcanzar o tomar algo, etc., sin dejar la silla.

Se necesita:

- silla de ruedas o una silla común
- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron cuando no pudieron hacer lo que les pedí?** (Frustrados, incapaces, etc.). **¿Cómo sería si tuvieran que estar siempre en una silla de ruedas?** (Muy difícil, imposibilitado para cuidar de mí mismo y de otros, todo se dificultaría, etc.). **En la historia de hoy aprenderemos de un hombre que no podía hacer nada por sí mismo porque era paralítico. Necesitaba ayuda para ir a Jesús. Hoy aprenderemos cómo voluntariamente lo ayudaron sus amigos.** Busquen y lean Romanos 12:10. **El mensaje de hoy es:**



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

Oración y alabanza



Compañerismo



Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.

Cantos sugeridos



“Brilla en tu lugar” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 316).

“Amor, amor” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 218).

“Nítido rayo por Cristo” (*Alabanzas infantiles*, n° 13).

“Mi vida al servicio de Dios” (*Himnario adventista*, v. 2009, n° 501).

“Muchas manos” (*Himnario adventista para jóvenes*, n° 319).

Misiones



Cuenta una historia de *Misión* para niños.

Ofrenda



Diga: **Cuando damos nuestras ofrendas misioneras ayudamos a proveer formas de traer a otros a Jesús.**

Se necesita:

- Recipiente usado los sábados anteriores

Oración



Pida a sus alumnos que presenten sus peticiones de oración. Pídeles entonces que piensen en alguien a quien les gustaría traer a Jesús. Pídeles que anoten el nombre de esa persona detrás de la lámina de Jesús. Forme uno o más círculos de oración e invite a sus alumnos a orar por la persona cuyo nombre anotaron en la lámina.

Se necesita:

- lámina de Jesús para cada alumno

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Lección bíblica

Experimentando la historia

Invite con anticipación a un adulto varón para que cuente la historia en primera persona, vistiendo vestimenta de los tiempos bíblicos.

Se necesita:

- adulto paralítico
- vestimenta de tiempos bíblicos para adulto

Relate la historia

[El “paralítico sanado” se coloca frente a la clase y cuenta la siguiente historia:] Estoy aquí de pie ante ustedes. “¿Y qué de novedad tiene eso?”, se preguntarán algunos. Bueno, déjenme que les cuente. Antes de conocer a Jesús, no me podía poner de pie, no me podía sentar, no me podía mover. Estaba paralizado. Además de eso, me sentía muy mal conmigo mismo. Había vivido una vida de pecado. Eso me tenía muy enfermo. Ya había perdido todas las esperanzas. Estaba triste, enfermo y me sentía culpable.

Entonces conocí a Jesús. ¡Oh, déjenme decirles cómo conocí a Jesús! No lo van a creer. Hasta se van a reír. Un día, cuatro de mis amigos vinieron a ver dónde estaba viviendo; si a eso se lo podía llamar vida. Realmente me estaba muriendo. Ellos me dijeron: “¡Jesús está en la ciudad!”.

¿Sería verdad? ¿Estaba Jesús realmente en Capernaúm? Yo había oído hablar de Jesús. Era mi única esperanza. Pero tal vez Jesús no iba a querer acercarse a una persona tan mala como yo.

Estaba tan enfermo, que solo podía hablar como en un murmullo. Les dije en un susurro a mis amigos que yo tenía la culpa de mi enfermedad y que Jesús probablemente no me iba a querer ayudar, así como los fariseos no habían querido hacerlo.

Mis amigos dijeron que Jesús no me iba a rechazar porque él amaba a todas las personas y les perdonaba sus pecados.

—Por favor, déjanos llevarte adonde está Jesús —me rogaron.

—¡Oh, yo quiero ser perdonado! ¡Llévenme, llévenme con Jesús! —les dije.

Así que cada uno de ellos sujetó una esquina de mi camilla y me llevaron entre los cuatro a la casa donde Jesús estaba sanando a las personas. ¡Cuánta gente había! Mis cuatro amigos no podían llevarme cerca de Jesús. Nadie nos dejaba pasar. Pero mis amigos no se dieron por vencidos. ¡Me subieron al tejado de la casa!

Y mis amigos comenzaron a deshacer el techo. “Espero que el dueño de la casa no se enoje demasiado!”, pensé. Pronto abrieron un gran espacio en el tejado, lo suficientemente grande como para que cupiera yo en mi camilla. De pronto sentí cómo iba descendiendo desde el tejado de la casa. Mis cuatro amigos habían usado sogas para deslizarme hasta llegar frente a Jesús.

Había personas muy importantes entre la multitud ese día, eran fariseos y maestros de la ley. No se alegraron de que me bajaran en mi camilla desde el tejado y gritaron:

—¡Sáquenlo de aquí!

Pero Jesús era diferente. Me miró con bondad y me dijo:

—Te perdono por lo que has hecho mal.

¡Yo estuve muy feliz! Pero los fariseos y los maestros de la ley no estaban tan contentos. Pensaron en su corazón: “¡Solo Dios puede perdonar pecados!”

Jesús sabía lo que estaban pensando y dijo:

—¿Por qué están pensando esas cosas?

¿Qué es más fácil decir, ‘tus pecados son perdonados’, o decir, ‘levántate y anda’?

¡Ahora van a ver que puedo perdonar pecados!

Entonces Jesús se volvió hacia mí y me dijo:

—¡Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!

¡Y de repente pude moverme! No solamente pude levantarme, ¡pude caminar!

Los fariseos y los maestros de la ley parecían ahora los enfermos. Quedaron completamente derrotados.

Todos estaban asombrados. La mayoría alababan a Dios mientras yo me iba corriendo a mi casa, con mi camilla en la mano. Mis cuatro amigos estaban realmente contentos de haberme llevado adonde estaba Jesús. ¡Y yo más! Entonces decidí que quería ayudar a otras personas a acercarse también a Jesús.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo respondieron los fariseos cuando el paralítico los buscó por ayuda?** (Le dijeron que estaba enfermo por su pecado. No querían tener nada que ver con él. Le dijeron que eso era por sus faltas). **¿Qué pasó cuando sus amigos lo llevaron a ver a Jesús?** (No pudieron llegar hasta Jesús por causa de la multitud). **¿Qué hicieron?** (Un agujero en el tejado y por allí lo hicieron descender hasta Jesús). **¿Con qué palabras pueden describir a los amigos del paralítico?** (Perseverantes, serviciales, buenos amigos, etc.). **¿Quieren ser como ellos? (Sí). ¿Cómo pueden ser como ellos y traer a alguien a Jesús?** (Mostrándole amor y bondad, invitándolo a la iglesia, orando con esa persona, hablándole de Jesús, enseñándole lo que dice la Biblia, etc.). **Vamos a repetir nuestro mensaje de hoy en forma entusiasta:**



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

Versículo para memorizar

Forme parejas de alumnos. En cada par, uno de los alumnos es el amigo A y el otro el amigo B. Todos los alumnos A forman un círculo y se toman de las manos. Todos los alumnos B forman un círculo alrededor de los alumnos A y se toman de las

Se necesita:

- música dinámica
- versículo para memorizar escrito donde todos puedan verlo

manos. Al tocar la música, los alumnos del círculo A giran hacia la izquierda y los alumnos del círculo B giran a la derecha. Cuando la música para, los alumnos se sueltan de las manos y corren a buscar a su antiguo amigo. Los dos se toman de las manos y repiten juntos el versículo para memorizar: “Ámense los unos a los otros con amor fraternal” (Romanos 12:10).

Finalmente, pida a todos sus alumnos que formen un gran círculo y digan todos juntos el versículo para memorizar.

(Adaptado de Christy Weir, ed., *The big book of Bible games* [Ventura, California, 1996], p. 31).

(Nota para el maestro: Si esta actividad no funciona bien en su situación, pida a sus alumnos que dibujen su escena favorita de esta historia bíblica y que anoten abajo de la misma el versículo para memorizar y lo repitan juntos varias veces.

Estudio de la Biblia

Pida a los lectores de su grupo que se turnen para leer en voz alta y con buena expresión, Lucas 5:17 al 26.

Pida entonces a alguien que lea Romanos 12:10.

Se necesita:

- Biblias

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué decimos que los cuatro amigos del paralítico le mostraron el tipo de amor que se expresa en nuestro versículo para memorizar?** (Ellos realmente se preocuparon por su amigo enfermo como si hubieran sido sus hermanos). **¿Qué fue lo mejor que hicieron en favor de su amigo enfermo?** (Lo trajeron a Jesús). **¿Qué van a hacer cuando alguien acuda a ustedes con un problema muy grande que no pueden resolver?** (Traerlo a Jesús, orar con él, ayudarlo en todo lo que pueda, hablarle más de Jesús, etc.).

Vamos a repetir nuestro mensaje:



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

Aplicando la lección

Cuerpo de servicio

Prepare con anticipación varios periódicos pegados entre sí con cinta adhesiva. Colóquelos sobre el suelo. Trace la figura de un alumno de Primarios en el periódico. Recorte la figura y colóquela sobre la pared.

Diga a sus alumnos:

Todos pertenecemos a Jesús y somos parte de una gran familia –un gran cuerpo. Señale hacia la figura de papel hecha y pregunte: **¿Qué parte de nuestro cuerpo usamos cuando le hablamos a otros acerca de Jesús? Por ejemplo, yo pienso en la boca, porque me gusta hablar. ¿Qué les gusta hacer?** (Dé tiempo a sus alumnos para que piensen). **Cuando hayan pensado en aquello para lo que tienen habilidad, anoten su nombre en la parte del cuerpo que más se usa en esa actividad** (Ejemplo: brazos: consolar; manos: orar, hacer tareas y cosas para otros; oído: escuchar, etc.).

Se necesita:

- varios periódicos
- cinta adhesiva
- lápices, marcadores
- tijeras

Para reflexionar

Después de leer los nombres escritos en los brazos, pregunte a sus alumnos: **¿Cómo pueden los brazos ayudar a traer a otros a Jesús?** (Haciendo cosas buenas; dando dinero para ayudar a traer a otros a Jesús, etc.). Lea los nombres escritos en las piernas y pregunte: **¿Cómo pueden las piernas traer a otros a Jesús?** (Yendo a hacer favores a otras personas; llevándolos adonde puedan aprender de Jesús; etc.). Continúe de la misma manera con los ojos, la boca, las manos, etc. **¿Qué partes del cuerpo usaron los cuatro hombres de nuestra historia bíblica para traer a su amigo ante Jesús?** (Brazos, piernas, ojos, boca, oídos, manos, cerebro, etc.). **¿Qué parte del cuerpo es la más importante y qué puede hacer para llevar a otros a Jesús?** (Todas las partes del cuerpo son igual de importantes y pueden hacer mucho para traer a otros a Jesús). **¿Van a usar todas las partes de su cuerpo para traer a otros a Jesús? Si es así, repitan el mensaje junto conmigo:**



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

Compartiendo la lección

¿A quién van a traer?

Pregunte a sus alumnos: **¿Conocen a alguien que no sabe de Jesús? Piensen en una persona en particular a la que les gustaría presentarle a Jesús esta semana.** Reparta las tarjetas preparadas y diga: **Dibujen a esa persona en esta tarjeta. Piensen en algunas formas en que la pueden traer a Jesús. Está bien si sus ideas no son muy comunes. Los cuatro amigos que ayudaron al hombre paralítico también hicieron algo inusual.**

Anote la palabra “Jesús” en letras grandes o pegue una lámina de Jesús en el pizarrón. Mientras cada niño menciona una idea o varias acerca de diferentes formas para traer a una persona a Jesús, pídale que peguen su dibujo bajo la palabra “Jesús”. Al terminar la Escuela Sabática, pida a cada alumno que despegue su tarjeta y la lleve a casa a fin de que se acuerde de poner en práctica esas ideas para traer a esa persona a Jesús.

Se necesita:

- tarjetas
- lápices
- tiza, pizarrón, o periódico pegado en la pared
- cinta adhesiva
- lámina de Jesús (opcional)

Para reflexionar

Después de que sus alumnos hayan pegado sus tarjetas bajo la palabra “Jesús”, diga: **Como cristianos, uno de nuestros objetivos más importantes debe ser traer a las personas a Jesús. Hay muchas maneras de hacerlo. Los cuatro hombres de nuestra historia bíblica deseaban tanto que su amigo enfermo conociera a Jesús, que hicieron algo no acostumbrado —lo bajaron con cuerdas desde el techo. Ustedes también pueden ser muy creativos al traer a Jesús a su amigo o familiar esta semana. El sábado siguiente vengan preparados para contar su experiencia. Vamos a decir juntos nuestro mensaje una vez más:**



SIRVO A JESÚS CUANDO TRAIGO A OTROS A ÉL.

(Tomado de *The children's workers encyclopedia of Bible teaching ideas: New Testament* [Loveland, Colorado: Group Publishing, 1997], p. 39).

Clausura

Ore para que sus alumnos tengan éxito en poner en práctica sus ideas de traer a otros a Jesús durante la semana. Entonen el canto “Amor, amor” (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 218).

Recuérdale a sus alumnos que deben usar diariamente su Guía de Estudio de la Biblia y llevar a cabo las actividades de cada día.